

**Texto-** Génesis 26:1-35

**Título-** De tal palo, tal astilla

**Proposición-** La influencia de los padres es más grande de lo que normalmente pensamos, ya sea para bien o para mal [pero también todos son responsables para sus propias acciones y decisiones en sus vidas.]

**Intro-** Todos nosotros hemos oído la frase, “de tal palo, tal astilla,” que se refiere a un hijo o una hija que se parece mucho a su padre o a su madre, tal vez en cuanto a algo que hace o no hace, en cuanto a la manera en la cual se comporta que es similar a sus papás. Los abuelos, por ejemplo, cuando ven a sus nietos, recuerdan como actuaron sus hijos cuando tenían la misma edad. O al hijo le encanta el futbol y juega bien, así como su padre hace años- o la niña está muy hermosa, exactamente como su mamá- o lo que sea el ejemplo. Es claro que todos reconocen, aun en el mundo, aun en la vida normal, que hay áreas en las cuales los hijos son influenciados por sus padres, cuando ellos demuestran una característica similar a la de sus padres. Es decir, nadie niega el hecho de que los papas y las mamás- y otros adultos también- tienen una gran influencia en las vidas de los niños.

Y vemos esta verdad en el capítulo 26 de Génesis que vamos a estudiar hoy- esta historia en la vida de Isaac es interesante porque parece tanto como una historia en la vida de su padre, Abraham, en los capítulos 20-21- porque Isaac cometió el mismo pecado como su padre- dijo que su esposa era su hermana- y también estaba involucrado en un conflicto con los líderes de la misma región de Gerar. Y por eso, porque hay tantas semejanzas entre esta historia en la vida de Isaac y lo que sucedió en la vida de Abraham, hay personas que dicen que es esta historia no sucedió en verdad, piensan que es una repetición de lo que pasó con Abraham. Pero el versículo 1 es muy claro que no es así- “Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham.” Está comparando el hambre que había en los días de Abraham con el hambre ahora en el tiempo de Isaac- demostrando que no está hablando de la misma historia.

Pero sí, sin duda, hay muchas semejanzas entre esta historia y lo que pasó con Abraham- en muchos aspectos es casi igual. Pero en vez de dudar la inspiración de las Escrituras, en vez de cuestionar la infabilidad de la Palabra de Dios, deberíamos preguntarnos, ¿qué quiere enseñarnos Dios por permitir que estos mismos eventos sucedieran en la vida de Isaac también? ¿Qué deberíamos aprender de esta historia cuando parece que ya hemos aprendido todas las verdades posibles en las otras dos ocasiones cuando vimos el mismo pecado? Es decir, es muy probable que, después de leer este capítulo, alguien aquí esté pensando, “que bueno, no tengo que poner atención hoy, el pastor nada más va a repetir lo que predicó las veces pasadas en cuanto a este pecado.” Pero no- hay una razón por la cual Dios ha permitido que la misma historia se repite casi completamente en la vida de Isaac- quiere que aprendamos algo.

Y creo que lo que quiere que aprendamos hoy es que la influencia de los padres es más grande de lo que normalmente pensamos, ya sea para bien o para mal. Por eso el título de este mensaje- “de tal palo, tal astilla,” que muchas veces los hijos de los padres son muy similares a ellos. Esta es la idea aquí, pero tenemos que verlo de manera espiritual. No quiero enfocarme tanto hoy en cómo Isaac era como su papá, sino en cómo podemos ver, aun después de la muerte de Abraham, que su influencia continuaba en la vida de su hijo.

Y así que, la aplicación para nosotros hoy en día es especialmente para los papás y las mamás aquí - que la influencia de los padres es más grande de lo que normalmente pensamos, ya sea para bien o para mal. Y es mi gran deseo que hoy como papá o mamá te examines profundamente para considerar cómo es tu influencia en las vidas de tus hijos- primero, dándote cuenta de cuánta influencia tienes, y después viendo si tu influencia en sus vidas es para bien o para mal. Quiero que pidas a Dios hoy por honestidad en cómo te examinas, y que pidas que Dios quite de ti la tendencia fuerte que vas a tener hoy durante este mensaje- que es, pensar en la influencia de tu pareja, y cuán mala piensas que es. Pero no, piensa en ti mismo por favor, examínate a ti mismo hoy a la luz de la Palabra de Dios.

Pero si no eres papá o mamá, no te has escapado hoy- no pienses que no hay nada que puedas aprender de este mensaje, porque también tenemos que entender que aun con la influencia de los papás, que es fuerte, cada persona es responsable ante Dios por su propia vida, cada persona tiene que estar reconciliada con Dios de manera personal y tomar decisiones para su propia vida. Es decir, entiendo que no todos aquí son papás o mamás- pero todos son hijos e hijas- y muchas veces es fácil echar toda la culpa por nuestras vidas y por cómo somos a nuestros papás, y decir que debido a cómo ellos nos criaron y cómo ellos actuaron, así somos. Pero cada persona es responsable por su propia vida- la influencia de tus padres te afecta, sin duda, pero no es excusa para tu pecado, no es excusa para tu vida mala.

Así que, quiero que veamos este pasaje de estas dos perspectivas- en cada punto del mensaje vamos a pensar en la influencia de los padres, pero también en la responsabilidad personal, para que entendamos el equilibrio bíblico que encontramos en todas las páginas de las Escrituras- la influencia de los padres es más grande de lo que normalmente pensamos, ya sea para bien o para mal- pero también todos son responsables para sus propias acciones y decisiones en sus vidas.

En primer lugar, vamos a considerar la influencia de los papás para mal.

## **I. La influencia para mal**

Vamos a pensar en el contexto de esta historia. Así como su padre, y así como todo hijo de Dios en toda la historia, sin ninguna excepción, Isaac tenía que pasar por pruebas- dice que hubo hambre en la tierra, e Isaac se fue a Gerar, porque en el versículo 2 Dios le apareció para decirle que no descendiera a Egipto sino que debería quedarse en Gerar. E Isaac tenía fe en Dios, obedeció, y se quedó en Gerar con su familia. Y leemos lo que sucedió en el versículo 7 [LEER]. ¿Suena familiar? Por supuesto- la Biblia registra dos veces cuando Abraham hizo lo mismo, y estudiamos que también lo hizo en otras ocasiones no registradas- era el pecado habitual de Abraham. Y ahora su hijo sigue sus pasos- comete el mismo pecado- y casi chistosamente, ¡lo comete en el mismo lugar en donde su padre lo había hecho hace como 40 años! Y así como en el caso de su padre, el engaño no funcionó para Isaac tampoco- aunque nadie tomó a Rebeca, dice que Abimelec, rey de los filisteos, vio a Isaac acariciando a su mujer- y por supuesto si dio cuenta de que no eran hermanos sino esposo y esposa. Él confrontó a Isaac en el versículo 9 [LEER].

Y fíjense que Isaac usó la misma excusa como su padre- miedo- miedo de que tal vez alguien le mataría para poder tomar a su esposa. Abraham e Isaac cayeron en el mismo pecado- no solamente el pecado externo, de mentir en cuanto a sus esposas, sino también en la razón interna por el pecado- la falta de fe, el miedo debido a una falta de confianza en Dios y en Sus promesas. Abraham, de una manera u otra, influyó a su hijo para mal, porque Isaac siguió sus pasos y cayó en el mismo pecado.

Abimelec respondió regañando a Isaac [LEER vs. 10-11]. Esto probablemente no es el mismo Abimelec que era rey cuando Abraham vino a esta región y cometió su pecado- es posible que era un nombre familiar, y que este es el hijo del primer Abimelec, o puede ser que era el nombre de los reyes de Gerar, como el nombre, Faraón, en Egipto. Pero de todos modos él había aprendido de su padre o quien fuera de Abraham y su descendencia y su importancia, porque en los versículos 10-11 vemos su reacción de miedo de la posibilidad de que alguien en su país hiciera algo en contra de esta familia.

Entonces, espero que nos demos cuenta de la influencia de Abraham para mal en la vida de su hijo Isaac. Esta historia nos cuenta que el pecado habitual de Abraham afectó a Isaac- aunque interesantemente, ni había nacido las dos veces registradas cuando Abraham lo hizo. No sabemos exactamente cómo Isaac fue influenciado, pero es obvio que algo le afectó- es la razón por la cual Dios incluye esta historia en Su Palabra, para que reconozcamos el peligro de la mala influencia de los papás en las vidas de sus hijos.

Entonces, papás, mamás, tengan cuidado- tengan mucho cuidado- porque sus vidas, sus acciones, sus decisiones, influyen a sus hijos- y pueden influenciarlos para mal. Cuando cometes un pecado y piensas que solamente te afecta a ti, estás equivocado. Y especialmente necesitamos pensar en los pecados habituales en nuestras vidas, porque sin duda tienen el poder de influenciar a los niños para mal. Ellos ven todo- los niños ven todo, los jóvenes ven todo- puedes ser hipócrita en la iglesia y nadie se da cuenta, pero no puedes mantener la máscara en tu casa, porque tus hijos te ven, y saben. Y aun cuando quieres justificar tus acciones, o intentar ocultar lo que haces, ellos de todos modos están siendo influenciados- y tus pecados pueden influenciarlos para mal. Ten cuidado, papá, de cómo miras a las mujeres- ten cuidado, papá, de cómo tratas a tu esposa- tus hijos te ven. Ten cuidado, mamá, de cómo hablas a tu esposo- ten cuidado, mamá, de cómo te vistes- tus hijas te ven. Y podríamos continuar con ejemplos por horas, pero mi deseo es que te examines hoy, papá- que te examines hoy, mamá- para que Dios te revele lo que hay en tu vida que está influenciando a tus hijos para mal.

Pero como dije al principio, no quiero que las personas aquí que no sean papás o mamás piensen que no hay aplicación para ellos- porque a pesar del hecho de que los pecados de los padres pueden influenciar a sus hijos para mal, también entendemos que cada persona es responsable por su propia vida y sus propias decisiones. Aquí vemos que no fue la culpa de Abraham que Isaac decidió cometer este pecado y mentir a Abimelec en cuanto a su esposa. Isaac tenía la capacidad de decidir por sí mismo cómo iba a responder frente a esta prueba. Isaac no estaba sufriendo bajo una maldición generacional, como es enseñado en muchas iglesias hoy en día- Dios no castiga al hijo por los pecados del padre. Estos pasajes que parecen enseñar esto tienen que estar estudiados en su contexto, pero ante todo enseñan exactamente lo que vemos hoy, que la influencia de los padres es muy grande y muchas veces los pecados se repiten en las siguientes generaciones. Pero nadie está bajo la maldición de Dios por el pecado de sus padres o abuelos o cualquier otro antepasado- puede ser que tienes que sufrir ciertas consecuencias aún en tu vida por los pecados de otros, pero tu relación personal con Dios no está obstaculizado por un pecado que cometió un antepasado, no tienes que hacer una oración especial para quitar una maldición generacional de tu vida.

Aquí Isaac pudiera haber decidido por sí mismo no cometer este pecado- claro que la influencia de su padre no ayudó en este asunto, pero la falta de fe que Isaac demostró fue su propia falta de fe, su propio pecado, su propia decisión. Y enfatizo esto porque entiendo que hay confusión a veces en cuanto a este punto. Tal vez estás aquí y me dices que tus papás fueron una muy mala influencia en tu vida, y por eso tienes tantos problemas, por eso gritas a tu esposo o a tus hijos, por eso eres infiel, por eso no sabes cómo

amar. Tal vez piensas que tus problemas y falta de recursos es debido a una maldición generacional debido al pecado que alguien en el pasado cometió. Pero no- aunque entiendo y admito que por los pecados de otros o por la mala influencia de otros puede ser que tienes luchas muy fuertes, que una mala influencia no ayudó en tu vida- pero no es una excusa para ti. Cada persona tiene que decidir, en cada momento de su vida, si va a obedecer a Dios, o desobedecer a Dios. Es tu decisión, y cuando caes, no debería echar la culpa a nadie más.

Para los niños y jóvenes aquí, quiero enfatizar para que entiendan, para que salgan de aquí sin ninguna excusa. Sus papás no son perfectos- esto ustedes saben muy bien. Y tal vez sus papás son muy diferentes en la casa que como son en la iglesia- y tú dices, “no quiero seguir a Cristo, no voy a creer en Dios porque mis papás, diciendo que son cristianos, son puros hipócritas.” Es decir, tú piensas que tu papá o tu mamá o los dos son una mala influencia en tu vida, y esta es tu excusa porque no quieres obedecer a Dios. Pero aun si tus papás son una mala influencia, no es excusa para ti. Tus papás sí tienen su responsabilidad, y como estamos estudiando en este mensaje, ellos necesitan esforzarse mucho más en el poder de Dios de ser una buena influencia en vez de una mala influencia. Pero cuando ellos caen- y sí van a caer- no significan que no son cristianos, no significa que no tienen autoridad sobre ti, no significa que tienes excusa válida para rechazar a Dios y vivir como el mundo. Tú eres responsable por tu vida, niño, joven- responsable por tus propias decisiones, y no puedes echar la culpa a otra persona por tus pecados y malas acciones y decisiones. ¿Me entienden?

Pero en este pasaje también vemos

## **II. La influencia para bien**

Aunque la influencia para mal en la vida de Isaac es la parte más clara aquí en este pasaje, cuando leemos de cómo cometió el mismo pecado como su padre, hay algunos versículos que nos recuerdan que Abraham también era una influencia para bien en la vida de su hijo. Y por supuesto, estamos hablando ante todo aquí del pacto que Dios había hecho con Abraham, las promesas de una descendencia, de la tierra, y de ser una bendición a todo el mundo. Isaac heredó estas bendiciones también, podía confiar que Dios iba a cumplir Sus promesas en su vida exactamente como lo había hecho en la vida de su padre, porque Dios es fiel, porque Dios había hecho un pacto con Abraham que no podía romper. Isaac disfrutó bendición tras bendición en su vida debido a la relación que su padre tenía con Dios, debido al pacto que Dios había hecho con él.

Y vemos esto en todo este capítulo- por ejemplo, en el versículo 2, cuando Dios dice a Isaac que no descienda a Egipto, leemos la razón [LEER vs. 2-5]. Isaac no mereció esta bendición, sino la recibió debido a lo que Dios había prometido a su padre- Dios le bendijo debido a lo que Abraham había hecho- otra vez veamos el versículo 5- Dios iba a hacer todo esto para Isaac “por cuanto oyó Abraham Mi voz, y guardó Mi precepto, Mis mandamientos, Mis estatutos y Mis leyes.” ¿Ven esta influencia para bien que Abraham tenía en la vida de su hijo, aun después de su muerte? Sí, por supuesto, entendemos que estas bendiciones dependieron de Dios, que el pacto dependió del carácter de Dios, y nada del ser humano- estudiamos esto en la vida de Abraham. Pero no creo que sea coincidencia que este versículo 5 enfatiza lo que Abraham hizo- Isaac fue bendecido porque su padre oyó la voz de Dios y guardó Sus mandamientos. Esta es la buena influencia de Abraham en la vida de su hijo.

También empezando en el versículo 12 vemos que Dios bendijo a Isaac [LEER vs. 12-14]. No pierdan lo que debería ser impactante aquí- dice que Isaac cosechó en aquel año ciento por uno- que sería una obvia y gran bendición en cualquier tiempo. Pero ¿recuerdan el contexto? El versículo 1 nos dijo que este fue tiempo de hambre- entonces, Isaac cosechó ciento por uno, más que normal, **¡en un tiempo de hambre!** Sin duda fue la mano de Dios, la bendición de Dios sobre él. Dios estaba con Isaac de manera milagrosa, y estaba bendiciéndole a pesar de sus pecados, solamente basado en Su propia fidelidad, y en el pacto que había hecho con Abraham.

También vemos en los versículos 23-25 cómo Dios bendijo a Isaac por causa de Abraham [LEER]. ¿Lo viste? Dios dijo, “Yo soy el Dios de Abraham tu padre.” ¿Esto significa que no era Dios de Isaac? Claro que no- es un énfasis, como dice al final del versículo- Dios iba a bendecir a Isaac y multiplicar su descendencia, “por amor de Abraham Mi siervo.” Y lo hizo- en el resto del capítulo vemos un conflicto entre Isaac y los habitantes de Gerar, pero al final Abimelec hizo un pacto con Isaac, así como uno fue hecho con Abraham hace años, porque aun estos incrédulos reconocieron que Dios estaba con Isaac, así como había prometido. Isaac fue bendecido debido al amor que Dios tenía para con su padre.

Pero por supuesto, aun con el pacto que Dios había hecho con Abraham, aun con todas las promesas que Dios iba a cumplir por medio de Isaac, aun con la buena influencia de Abraham en la vida de su hijo aun después de su muerte, vemos que no todo fue fácil, sino que también Isaac tuvo conflictos. Es lo que ya mencioné, de lo que pasó entre Isaac y los habitantes de Gerar. Ellos tenían envidia de Isaac, por sus riquezas, y cerraron los pozos que Abraham había cavado- pozos que representaron el derecho que Abraham e Isaac tenían sobre la tierra. Abimelec mismo dijo a Isaac que debería salir de aquel lugar porque era más poderoso que ellos. Pero aun saliendo de este lugar no resolvió los problemas, porque empezó a abrir los pozos que su padre había cavado, y así entró en conflictos con los pastores de Gerar. Todo esto representa la tensión entre la promesa de Dios de la tierra, y el hecho de que Abraham, y ahora Isaac, todavía tenían que luchar por la tierra que fue prometida a ellos. Y al final ya vimos que todo fue resuelto cuando Abimelec hizo un pacto con Isaac.

Menciono estos conflictos porque creo que nos enseña que, aun cuando hay buena influencia, no significa que nunca hay problemas- aun cuando has sido bendecido por la buena influencia de tus papás, de todos modos vas a pasar por conflictos, por dificultades. A veces la persona que crece en un hogar cristiano no está preparado para las pruebas cuando vengan, porque siempre han disfrutado las bendiciones y la protección de su familia. Pero papás, mamás, ustedes no pueden- y no deberían- proteger a sus hijos de todos los problemas de la vida. Sé que quieren hacerlo- es natural para cualquier papá, para cualquier mamá- pero primero, no puedes- es imposible proteger a ellos de cada prueba, de cada problema- y segundo, tus hijos necesitan aprender cómo enfrentar los conflictos cuando vengan- porque sin duda van a venir- tienen que aprender cómo tratar con sus problemas de manera correcta y bíblica. Y si intentas a protegerles de todo, si no quieres que se enteren de nada malo en la vida, estás causando más daño que ayuda. Es decir, sí, es una bendición para ellos estar en una casa con papás cristianos, o por lo menos con mamá cristiana- pero enséñalos desde su niñez, en su juventud, que hay conflictos- que hay problemas- que hay dificultades- y enséñalos como pasar por ellos como cristianos, dependiendo de Dios y de Su Palabra. Esta es una manera muy grande en la cual puedes ser una influencia para bien en las vidas de tus hijos.

Y, como en el primer punto, también aquí podemos pensar en la responsabilidad personal. Exactamente como la mala influencia de los padres no es una excusa para el mal comportamiento de sus hijos, tampoco

la buena influencia de los padres garantiza nada en las vidas de sus hijos, porque cada persona es responsable por su propia vida. Sí creemos que Dios es fiel a Sus promesas, sí creemos que los hijos de los papás cristianos disfrutan beneficios que otros niños no pueden disfrutar, sí creemos que Dios usa a los papás cristianos para ser los medios por los cuales salva a los niños de una edad temprana- sí creemos todo esto. Pero el crecer y vivir en un hogar con papá cristiano, o mamá cristiana, o los dos- aun siendo una gran bendición- no garantiza la salvación de los niños. Los niños no son salvos por su bautismo como infantes- los niños no son cambiados por la gracia de Dios porque sus papás son cristianos. Cada persona es responsable ante Dios por su propia respuesta al evangelio de Jesucristo.

Tenemos ejemplos en la Biblia de personas con buena influencia de parte de sus papás, pero cuyas vidas estaban en contra de Dios. Por ejemplo, el rey Manasés, hijo de Ezequías, en vez de seguir los pasos de su padre, quien sirvió a Dios, “hizo lo malo ante los ojos de Jehová.” Manasés es un ejemplo de la necesidad de la responsabilidad personal de cada hijo o hija- porque aun si estás bendecido con la buena influencia- aunque no perfecta- de tus papás, no es una garantía de nada- tienes que creer en Cristo y ser salvo.

Obvio, todo esto no es para decir que no hay ningún provecho de tener padres cristianos o crecer en un hogar cristiano. Muchos niños y jóvenes juzgan mucho a sus papás porque ven sus pecados y su hipocresía- pero ustedes los niños y jóvenes aquí el día de hoy con papás cristianos, o aun con solamente uno, ya sea papá o mamá- mientras obviamente sé que no ellos son perfectos y que cometen muchos pecados, les puedo decir, que ustedes no tienen ninguna idea la bendición que es crecer en un hogar cristiano. Y si no me crees niño, joven, habla con básicamente cualquier adulto en esta iglesia. Tú estás viviendo en una bendición que no puedes comprender- aprovecha la oportunidad para estudiar de Dios y conocer a Dios y ser salvo ahora, en tu juventud.

Porque no todos los niños bautizados son salvos- no todos los niños que crecen en hogares cristianos son salvos. Aun en este capítulo, al final, leemos de Esaú. Y tal vez parece que estos versículos 34-35 no tienen nada que ver con el resto del capítulo, pero sí- leemos que Esaú, aun con la buena influencia de sus papás, decidió actuar en contra de Dios- tomó para sí dos mujeres incrédulas- que “fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca.” Su hijo rompió sus corazones cuando cometió este pecado de unirse con estas incrédulas. Esaú había hecho su propia decisión- era hombre profano, mundano, sin deseo para las cosas de Dios- y lo demostró claramente por sus acciones en tomar para sí esposas incrédulas. Aun con la buena influencia en su vida, Esaú salió mal- siguió su propia naturaleza pecaminosa, desobedeció la ley de Dios en unirse en yugo desigual con los incrédulos.

**Aplicación-** Entonces, nosotros podemos aprender de esta historia que la influencia de los padres es más grande de lo que normalmente pensamos, ya sea para bien o para mal- pero también todos son responsables para sus propias acciones y decisiones en sus vidas. Tal vez eres un papá o una mamá y dices, “quiero influenciar a mis hijos para bien. Les amo tanto que quiero que mi influencia ayude en vez de causar problemas en sus vidas.” Esta es una buena meta, y espero que todos los papás y todas las mamás aquí hoy tengan este deseo. Pero quiero enfatizar una cosa al final- como digo, este es un buen deseo- pero no puedes influenciar a tus hijos para bien si nunca has sido reconciliado con Dios en la salvación. Es decir, sin ser hijo de Dios, sin ser cristiano, tu influencia en las vidas de tus hijos siempre va a estar para mal, aun con todos tus buenos deseos y motivos. Necesitas a Cristo- necesitas reconocer tu propio pecado y arrepentirte de ellos, tienes que buscar la solución en Cristo y ser salvo y limpiado por Su sangre, antes de

que puedas ayudar a tus hijos a también buscar lo espiritual en vez de lo temporal, antes de que puedas ayudarles obedecer a Dios y vivir conforme a Su voluntad.

También al final de este mensaje quiero hablar con la persona aquí que dice, “mi papá o mi mamá fue tan mal ejemplo para mí en mi niñez y en mi juventud que no quiero nada que ver con su Dios y la salvación.” O tal vez todavía eres un niño o joven aquí y estás tentado a pensar en esta manera, tentado a rechazar todo lo que has aprendido de Cristo y de la Biblia porque has visto pecado e hipocresía en las vidas de tus papás. Pero cuando un día estés ante el trono de Dios, en el día de juicio, ésta no va a ser una excusa válida- Dios no va a decir, “ah sí, veo cómo actuaron tus papás, entiendo completamente porque Me rechazaste- puedes entrar al cielo y vivir conmigo para siempre.” Para nada- cada persona es responsable para obedecer a Dios, para arrepentirse de sus pecados y creer en Cristo como el único camino de la salvación. Los pecados y las fallas de tus papás no quitan de ti la responsabilidad de humillarte ante los pies de Dios en la salvación. No me digas que no eres cristiano por la mala influencia de tus papás- no me digas que no quieres obedecer los claros mandamientos de Dios porque tus papás son hipócritas y no siempre hacen lo que dicen. Ellos y su mala influencia no son ningún tipo de excusa válida para el estado pecaminoso de tu corazón.

Pero lo bueno para nosotros que somos cristianos, es que somos los hijos de un Padre celestial y perfecto- los padres humanos cometen muchos pecados, su influencia no es siempre buena- pero nuestro Dios es un Padre perfecto, y no tenemos que temer la mala influencia, porque Él ha hecho todo bien, porque no puede cometer un error, porque es un ejemplo perfecto para seguir. No hay ningún ser humano que es un ejemplo perfecto para seguir- los padres cristianos intentan, pero aun cuando ellos fallan, tenemos a Dios- tenemos la confianza completa en Él, sin reservas. Como dice el Salmo 20 y el versículo 7, “Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.”

**Conclusión-** Entonces, papá, mamá- toma en serio este mensaje, y examínate- ¿cómo es tu influencia en las vidas de tus hijos? ¿Es para bien, o para mal? Para todos nosotros como hijos e hijas, vamos a fijar nuestros ojos en Dios, en el Padre perfecto, y no usar la mala influencia de otros como excusa para nuestros propios pecados. Y recuerden que la responsabilidad en la salvación es personal- Dios no tiene nietos, dijo una persona- no eres salvo porque tus papás son salvos, no estás bien con Dios porque lees la Biblia en casa y porque vienes a la iglesia. La salvación es personal- cada persona tiene que darse cuenta de sus propios pecados y arrepentirse, tienes que rendirte a los pies de Dios en humildad pidiendo por la salvación que no puedes merecer en tus propias fuerzas. Confía en Dios- para la salvación, para la vida eterna- Él no te decepcionará.